

Tiempo de Adorar y Amar



TIEMPO DE ADORAR Y AMAR

Adaptación de las Oraciones
de José Gras para rezar
los niños y jóvenes.

HIJAS DE CRISTO REY



ADORACIÓN

1. Oración de los amigos de Jesús

Señor, Dios mío, me acerco a la Eucaristía para ofrecerte la adoración de mi alma, los deseos de mi corazón...

Tú, mi Rey divino, me conoces, me amas; eres mi amigo que se me confía, mi guía que me dirige, mi padre que me sonrío, mi protector que me guarda, mi maestro que me enseña.

Tú eres mi Dios-Verdad que irradias luz sobre mi inteligencia; mi Dios-Amor que haces amar a mi corazón. Te adoro con María, tu Madre Inmaculada, Reina y Señora, y te pido que soluciones todas nuestras necesidades, y des la paz verdadera al mundo.

2. Ofrenda del corazón

Padre y Rey de mi corazón,
¿cómo puedo ofrecerte la adoración que te debo
y purificar mi corazón para que sea digno de ti?

Concédeme la gracia de poder testimoniar
mi amor con la coherencia de mis obras.

Toca con tu luz mi alma y comunícame una
centella del fuego que viniste a encender en la
tierra para que yo lo haga prender en muchos
otros corazones que canten tu eterno amor.



3. Te adoro, Jesús

Te adoro, Jesús, en todos los sagrarios,
con todos los que te adoran,
y me uno al Sacrificio de la Eucaristía,
en todos los altares del mundo.

Concédeme la gracia
de corresponder a tu amor infinito.



4. El amor de Jesús

Jesús, por el inmenso amor
que nos demostraste,
desde la Encarnación hasta tu Ascensión al cielo
y el que nos muestras a todas horas,
quedándote con nosotros en la Eucaristía,
concédenos la gracia de formar grupos
de corazones agradecidos,
que unidos al tuyo, atraigan a otros
y formemos el trono de tu Soberanía.



5. Adoramos el Misterio de la Eucaristía

Jesús, mi Rey y Redentor,
te adoro unido a todos los corazones
que te adoran.

Concédenos la gracia
de vivir unidos al Misterio de la Eucaristía,
para que, tu amor nos llene por entero,
y seas Tú nuestra Vida.



6. Adoración a Jesús en la Eucaristía

Jesucristo, Dios verdadero,
que para no dejar ni un momento
a la humanidad abandonada,
quisiste, antes de morir,
instituir el Sacramento de la Eucaristía;
en El estás, como luz y alimento de nuestras vidas,
y también como Sol de vida
y felicidad de todos los pueblos.
Yo te adoro por las maravillas de tu amor.
Concédeme rechazar todo lo que en mí es malo,
servirte siempre y nunca ofenderte.



7. Al Corazón de Jesús

Corazón de nuestro Rey, únenos a Ti,
líbranos de ser mediocres e indiferentes,
para que te adoremos cada día con más amor
y atraigamos a Ti muchas almas.

8. Adoración de los que aman a Cristo

Creador y Redentor de los hombres,
Autor de todas las maravillas del universo.
Danos viva fe, firme esperanza,
y ardiente caridad,
para que, adorándote
con todo el amor de nuestro corazón
y mostrándote fidelidad con nuestra obras,
siempre y en todas partes,
merezcamos un día pertenecer al grupo
de los que eternamente te adoran y cantan.

9. Adoración a Jesús Rey

Divino Rey Jesús,
que movido por tu amor infinito
te quedaste con nosotros en la Eucaristía,
concédeme ser agradecido a tu bondad.
Te adoro y quisiera encender
los corazones de todos los hombres
y atraerlos a adorarte.
Ilumina mi alma para que no sea oscurecida
por las tinieblas del mundo.
Vencedor del mundo,
muestra tu poder, tu amor
y el Bien universal de tu Reinado.



10. Al Rey de nuestros corazones

Rey de los ángeles y de los santos;

Rey de los corazones puros e inocentes;

Rey de los reyes, de los sabios, de los fuertes.

Rey de bondad infinita que,

que nos regalaste el Sacramento de la Eucaristía

en el que te das total y constantemente a todos,

y nos UNES a tu Corazón.

Destruye, Señor, las tinieblas que nos dividen;

enciende en todos los corazones

el fuego de tu amor, para que podamos reunir

a muchos hombres y mujeres que te adoren

y extiendan tu Soberanía por todo el mundo.



11. Adoramos al Señor con todo nuestro ser

Te adoro, Rey de mi corazón.

Reina siempre en mis potencias y sentidos.

Abrasa con el fuego de tu amor todo lo que amo;

llena mis ojos con la luz de tu gracia,

que jamás me cieguen

los falsos valores de la tierra.

Sólo Tú mereces mi adoración.

Reconozco las maravillas de misericordia

con las que respondes a mi errores y pecados.

¿Quién me ha amado tanto

hasta dar por mí su vida?

Te suplico, Rey Jesús, que no permitas

la menor vacilación en entregarme a Ti.

Ponme el sello de tu Soberanía,

porque en servirte está mi descanso

y en adorarte mi mejor premio.

12. Acto de adoración a Jesús Eucaristía

Yo te adoro, Jesús, en el Sacramento del Altar.
Únenos, a todos los que adoramos tu Soberanía
y haznos sentir y hacer sentir tu amor.

13. Te adoramos, Jesús

Yo os adoro, Jesús mío,
en el Sacrificio del altar en el que te entregas
por nuestro amor, en esta hora,
en todo tiempo, y en todo el mundo.



14. Reina, Cristo en mí

Creador, Rey y Redentor mío.

Reina siempre en mí
y en el corazón de todos los hombres.
Concédenos adorarte con fidelidad
aquí en la tierra y después
para siempre, en el cielo.



15. A nuestro divino Redentor

Anima, Corazón de mi Rey, mi corazón,
para que, fortalecido con tu fuerza,
pueda vivir adorándote toda mi vida.



16. A Jesús Rey

Jesucristo Rey, Dios y hombre verdadero,
te adoro con toda mi alma,
con todo mi corazón, con todo el ser.

Te adoro, Rey de amor,
en el Sacramento de la Eucaristía
y te pido me concedas cada día sentimientos
de fe, esperanza y caridad,
para corresponder al regalo
de haberte quedado con nosotros.

Quiero adorarte como Rey de la naturaleza,
uniendo mi voz al himno que te cantan
la luz de los astros, la voz de los mares,
la alegría de todos los seres
que tu mano mantiene y sostiene.

Quiero adorarte como Rey de la gracia,
de la que llenaste plenamente a tu Madre
y Madre nuestra, María.

Te adoro también como Rey de la gloria
y te pido para que vuelvan ti todos los hombres;
y para que vivamos en la tierra unidos
en alma y corazón,
y después te cantemos eternamente en el cielo.

17. Adoración de todo el Universo

Te adoro, Jesús mío,
y quiero adorarte sin cesar en todos los sagrarios
y altares del mundo donde estás presente.
Te adoro con todos los que te adoran.
Te suplico que llenes mi corazón con tu amor,
y destruyas mis maldades,
Tú que eres el bien y la infinita vida.



18. Homenaje de adoración

Jesús, Dios desconocido,
y negado por tantos hombres.
En medio de la oscuridad del mundo
y de la indiferencia de los hombres,
yo te adoro, como Luz que vence toda oscuridad,
y quiero con mi conducta y mis obras,
promover tu Reino en todas partes.

Perdona mis ingratitudes, mis miedos egoístas,
mis culpables silencios.

Te pido la gracia de servirte
con una fidelidad inquebrantable,
ayúdame a consagrar mi vida a hacerte reinar en
mi corazón y a hacer presente tu REINADO DE
SALVACION entre los hombres.



19. Vivid, Cristo en mí

Cristo, vive y reina eternamente en mí,
que acepte, bendiga y adore tu Soberanía,
como lo hacen todos los hombres justos en
la tierra y los ángeles y santos en el cielo.

20. Óyeme, Jesús

Señor, Dios mío,
mi entendimiento está muchas veces
rodeado de tinieblas, ilumíname.
Mi corazón no es fuerte en sus afectos,
te lo entrego para que lo dejes para siempre
fijo en tu Corazón.
Aumenta el número de hombres
y mujeres que te adoren.
Envíanos el fuego de tu Espíritu,
y haz más vivo nuestro celo de apóstol,
para que traigamos a tu Reino el universo entero.

21. Actos de Adoración

Señor mío Jesucristo,
te adoro con toda mi alma,
mi corazón y mis fuerzas.

Por el amor infinito que te movió a quedarte
con nosotros en el Sacramento del Amor,
te pido la gracia de adorarte
todos los días de mi vida; y de ofrecerte siempre
mis pensamientos, palabras, y obras,
trabajando para atraer a Ti, hombres y mujeres
que adoren y defiendan siempre y en todas partes
tu dulcísima Soberanía.



22. Acto de adoración de los periodistas

Maestro divino,

principio y fin de todos los idiomas,
de todas las ciencias, de todas las cosas.

Rey que todo lo puede,
yo te adoro, y quiero adorarte
y hacerte adorar siempre .

Sólo a tu bondad debemos la creación todo.

Al contemplar todas las maravillas del universo,
te adoro, y te pido que seas mi fuerza y mi luz.

Que tu amor haga desaparecer las sombras
que levanta mi amor propio;
concédeme rechazar el error
y difundir la verdad y el bien.

Afianza en mí tu Soberanía
y concédeme afianzarla
en aquellos que pueda atraer hacia ti.

23. Adoración y petición

Adoro, Jesús, todos los misterios de tu amor.

Te amo y te quiero amar.

Te bendigo y te quiero bendecir.

Te adoro y te quiero adorar.

Hazme fuerte en la lucha
para que pueda triunfar contigo.

24. Oración para pedir espíritu de apóstol

Dame, Señor, el fuego de tu amor,
dame el fuego de tu luz, para despertar
a todos los corazones dormidos.

Que suba hacia Ti, la adoración de todos
los corazones de la tierra, y se una a la armonía
de todos los que están en el cielo.

25. Al Rey de Amor

Jesús, Rey de amor de todos los corazones,
ante en sacramento de la Eucaristía,
te adoramos con todo nuestro ser.

Mira con misericordia nuestras necesidades.

Te adoramos, Salvador nuestro,
por todos los que te niegan
o quieren borrar de la tierra tu nombre.

Muestra tu poder iluminando
a los que están en tinieblas.

Reina eternamente sobre nuestro corazón.

Vencedor del mal y de la muerte.



26. Te adoro, Señor, por la valentía de tu entrega

Rey defensor de mi vida,
a pesar de que soy poco constante en seguirte,
quiero ser tu discípulo.

Te pido que perdones mi indiferencia e infidelidad
y me concedas la gracia de unirme
a los apóstoles que te acompañaron
en el huerto de los olivos al empezar tu Pasión.

Te adoro en la oración que hiciste por mí
en esos duros momentos y en los sufrimientos
que te produjo, sentir nuestra la ingratitud.

Te adoro por el valor que mostraste
al ver que, hasta los discípulos, se habían dormido.

Te adoro en la aceptación, por nuestro amor,
de la voluntad del Padre, en tu Pasión y Muerte.

Te doy gracias por tu gran fortaleza
y tu intenso amor.

Fortalécenos,
Vencedor de todos los miedos y debilidades.
Concédenos una actitud vigilante,
espíritu de oración y fidelidad
a la gracia recibida de Ti.

27. Vivir en Ti, morir en Ti

Tú eres mi Padre, mi Rey, mi Redentor.
Yo sólo quiero pensar en ti, vivir en ti, morir en ti.
Porque morir en ti no es morir,
es entrar en la mansión de la felicidad eterna,
es volar a tus brazos, es cerrar los ojos
a este mundo para abrirlos,
bajo la luz de tu Corazón.
Concédeme, Vencedor de la muerte,
la gracia de participar de la victoria de tu Reino.

28. Acto de Adoración para la noche

Padre mío y Rey celestial,
al ir a tomar el descanso necesario
para reparar mis débiles fuerzas,
no quiero dejar de adorarte como debo.
Si el sueño cierra mis ojos,
quiero que mi corazón esté vigilante
para seguir ofreciéndote todo su amor.
Rey de mi alma, concededme que,
en compañía de todos los que te reconocen
y aclaman por su Rey en la tierra,
y de los que cantan tus alabanzas en el cielo.



29. Visita eucarística de Adoración

Divino Rey, Jesús,
que, movido de tu gran amor,
no contento con hacerte hombre,
quisiste quedarte con nosotros,
en el Sacramento de la Eucaristía.
Te suplico que me concedas la gracia
de venir a visitarte con toda la gratitud mi alma.
Yo te adoro, Rey de mi corazón,
Te ruego que la fe crezca en todos los corazones,
y se haga presente tu reino, la Iglesia.
Que unidos todos en caridad, podamos
un día unir nuestra adoración a la de los ángeles
y santos en vuestra Corte eterna.



30. Actos de adoración

- ♥ Adoremos a nuestro celestial Rey Jesús en su divinidad.
- ♥ Adoremos a nuestro celestial Rey Jesús en su humanidad y en todas las maravillas de su infinita misericordia.
- ♥ Adoremos a nuestro celestial Rey en todos los misterios con que engrandeció a María, su Santísima Madre, nuestra Reina.
- ♥ Adoremos a nuestro celestial Rey Jesús en unión de los de ángeles.
- ♥ Adoremos a nuestro celestial Rey Jesús en unión de todos los santos.
- ♥ Adoremos a nuestro celestial Rey Jesús en unión del Papa, de los Obispos, de los sacerdotes y de todos los hombres y mujeres que aclaman su Soberanía en toda la tierra.



ADORAR LOS MISTERIOS DE LA VIDA DE CRISTO

31. Adoración al Misterio de la Encarnación

Divino Salvador del mundo,
que movido por tu gran misericordia,
quisiste bajar del cielo a librarnos
del poder del mal,
acepta la gratitud de nuestro corazón.
Sabemos, Rey de bondad infinita,
que nunca podremos corresponder
al amor que te movió a hacerte hombre
y convertirnos en hijos adoptivos de tu Padre,
porque es mucha nuestra pobreza de afectos.
Venimos a ti y te pedimos,
que escuches nuestros deseos,
de servirte y amarte con amor y obediencia total.

32. La Encarnación

Te adoramos, Rey de gracia,
unimos nuestros pensamientos y sentimientos
a la adoración, que tu Madre y Reina nuestra
te ofreció, desde el primer momento
de la Encarnación.

Concédenos que podamos unir también nuestra voz
a la de todos los que te cantan en el cielo.

33. Adoración de Cristo en su Encarnación

Te adoramos, Rey de gracia,
y nos unimos a la adoración que tu Madre
y Reina nuestra te ofreció desde el primer
momento de la Encarnación.

Nos unimos también a las adoraciones
de Santa Isabel y de su hijo Juan.

Concédenos que podamos unir nuestra voz a los
himnos que te cantan los santos en el cielo.

34. Al nacimiento de Cristo

Verbo eterno, Jesucristo,
Niño Dios, Rey de todo lo creado.
Te adoro en el misterio de tu nacimiento.
Te adoro en tu profunda humildad,
en tu infinita paciencia, en tu gran poder.
Esperado de todas las naciones,
te adoro delante de los que quieren impedir
que tu reino se establezca en la tierra.
Te adoro, en medio de los que no te conocen;
en medio del frío de los corazones
que no te sienten.
Te adoro por todos los que no te adoran;
te bendigo por todos los que no te bendicen;
te confieso y aclamo por todos
los que luchan contra ti y te niegan.
Ante tantos cristianos que te rechazan,
quisiera que vinieras a vivir para siempre

en mi corazón y poder hacerte nacer
en todos los hombres.



35. A la presentación de Cristo en el templo

Dios mío, que gran ejemplo nos das
en tu presentación en el Templo.

Tú, Rey de reyes y Legislador de todos,
quisiste cumplir la ley, como uno más

En este ejemplo de humildad
fuiste reconocido por Simeón que,
lleno de alegría, te recibió en sus brazos
aclamándote su Dios, su Salvador,
el Deseado de todas las naciones,
la Gloria de Israel.

Permite, Señor,
que todos los que deseamos
el triunfo de tu Reino,
unamos nuestra adoración a la de Simeón,
que pudo estrecharte
contra su corazón agradecido.

Derrama en nuestro corazón
los tesoros de tu gracia;
defiéndenos con tu humildad de nuestro orgullo;
para que podamos servirte en la tierra
como te alaban los santos en el cielo.



36. A Cristo en Nazaret

Dueño y Soberano del universo,
te veo en Nazaret, sujeto a María y José,
ocupado en el trabajo,
siendo Tú el todopoderoso.
Nos das ejemplo de vida sencilla,
oculta, trabajadora.
Tú obedeces a María y José,
para enseñarme a no ser soberbio.
Trabajas, para ayudarme a vencer mi pereza.
Yo te adoro, Obrero divino,
por estos ejemplos de abnegación.
Concédeme trabajar por tu Reino,
amar la sencillez, el silencio,
el cumplimiento de mis deberes,
e imitar en todo tus ejemplos,
para servirte con fidelidad.

37. A Cristo en su Vida Pública

Te adoramos, Hijo del Padre,
de quien recibiste la misión de salvar al mundo.

Te adoramos en tu retiro del desierto
donde ayunas durante cuarenta días,
preparándote, para dar principio
a la de la llegada de tu Reino.

Te adoramos en todos los pasos que diste
para anunciar en los campos, en las aldeas,
en los pueblos y ciudades
la obra de tu misericordia
y la misericordia del Padre y del Espíritu Santo.

Te adoramos por habernos enseñado a orar,
por habernos dado la gracia de creer,
de esperar y de amar, cuando el mundo se hallaba
bajo la tiranía de todos los odios,
rechazos y violencia a la vida verdadera.

Te adoramos por todas las enseñanzas que,

en forma de parábolas, de mandato y consejos,
nos diste a todos los que habíamos de creer en ti.
Te adoramos también, por tantos milagros
que hiciste curando a los enfermos,
limpiando a los leprosos,
dando oído a los sordos, habla a los mudos,
vista a los ciegos, vida a los muertos.
Te adoramos porque,
entraste en Jerusalén como Rey pacífico.
Te pedimos por tu gran bondad y ternura,
que aprendamos a vivir enteramente para ti,
dedicándonos cada día a darte gracias,
a bendecirte y a mostrarte nuestra gratitud
hasta el último instante de nuestra vida
y así podamos ver abiertas al final,
las puertas de tu Reino.



38. A Cristo Rey en su Resurrección

Cristo, Tú has vencido el mal y sus consecuencias.

Los siglos de oscuridad han pasado;

el sol ha recobrado nueva luz.

La muerte ha sido vencida,

el infierno te ha visto romper sus puertas.

Tú, Cristo, has transformado la muerte

en escalera para subir a gozar contigo

de los resplandores del cielo.

Tú, con tu victoria,

nos has liberado de la muerte eterna

y nos has dado la garantía de la resurrección

de todos los hombres.

Glorioso Rey y Resucitador nuestro,

Tú nos has probado que eres el CAMINO,

LA VERDAD y la VIDA DE LA HUMANIDAD.

Te pedimos la gracia

de vencer el mal que nos rodea,

para que, fortalecidos con tu ayuda,
siguiéndote a ti Resucitado,
logremos estar a tu lado en el cielo.



39. A Cristo Rey en su Ascensión

Rey divino, que, después de fundar tu Iglesia,
te elevaste al cielo a recibir la felicitación
de tu Padre y de todos los ángeles,
acepta nuestro homenaje de adoración.

Es pobre el amor de nuestro corazón,
pero Tú eres infinitamente rico,
y lleno de bondad, con lo que te invocamos
con fe, esperanza y amor.

Rey de la gloria, da fortaleza
a todos los que trabajamos por tu Reino.
Haz te sintamos, sacramentalmente,
en medio de nosotros.

Tú sabes cuánto te necesitamos.

Concédenos la gracia de no decaer en tu servicio y
de imitar tus ejemplos,
para que reinemos contigo para siempre.



CONSAGRACIÓN

40. Al Sagrado Corazón de Jesús

Corazón de Jesús, quiero ofrecerte en mi corazón
un trono digno de ti,

y sólo puedo presentarte

un corazón pobre y lleno de debilidades.

Tú, mi Dios, Tú, mi Padre, Tú, mi Redentor.

Tú, que me das tu vida

para que no decaiga la mía.

No me dejes ser un ingrato a todo lo que me das.

Mi soberbia insulta tu humildad,

mi ira hiere tu mansedumbre,

mi ignorancia reta tu sabiduría,

mi egoísmo olvida que en la imitación

de tu entrega, está mi salvación.

Yo te pido que me inspires valor

para sacrificar todos mis gustos a tu gusto,
todos mis afectos y todo mi ser a tu amor.
Dame fuerza en mi debilidad,
luz en mis oscuridades,
prudencia en mis empresas,
perseverancia en todas las buenas obras.



41. Entrega a Jesucristo

Jesús, Tú ves mis pensamientos y mis deseos,
purificas todo lo que amo.

Tal como soy me presento ante tu misericordia.

Te ruego, Señor,

que no permitas me engañe en mis juicios,

ni me desoriente en mis aspiraciones,

ni se ciegue mi voluntad en sus deseos.

Quiero amarte más que a todas las cosas,

porque Tú solo eres mi bien absoluto,

mi dicha suprema, mi gozo perfecto.



42. Reina siempre en mí, Jesús

Divino Rey Jesús,
reina en mi alma, de manera que te adore siempre,
con todas mis potencias y sentidos,
para que, con mi buen ejemplo y fidelidad,
atraiga a muchos a la adoración de tu Soberanía.

43. Cristo, Rey de Amor

Cristo, Sabio, Bueno sobre todo bien.
Para arrancar de mí el amor propio,
te pido, Rey de amor, que vivas Tú, no yo, en mí;
que pienses Tú, no yo, en mí;
que no haya más imagen que la tuya,
cada día más radiante en mí.
En una palabra:
que REINES de tal modo en mí que,
todo lo que soy y siento rinda para siempre,
filial homenaje a tu Soberanía.

44. Sin Ti nada puedo

Sin ti nada puedo, Rey de mi corazón.

Te invoco en este momento
y en todos los instantes de mi vida.

No me dejes ni en mis luchas, ni en mis descansos.

Todos lo que pienso, todo lo que amo,
mis acciones, las dedico siempre a ti.

Rodéame de tu luz, Rey celestial;
inúndame con tu gracia.

Libera en mí todo lo que me esclavice a la tierra;
que tu Espíritu, llene enteramente mi existencia;
y te adore sin cansarme nunca.



45. Al Corazón de Jesús, lleno de amor

Corazón de Jesús,
volcán de caridad infinita,
fuente de salud de los enfermos,
Vida y Resurrección de todos los hombres.
Aquí tienes mi corazón débil y pobre.
Me ofrezco a ti y te pido
que me ayudes a vencer mi egoísmo,
que laves todas mis faltas
y me libres de todo lo que empañe mi amor a ti.

46. Fortalece mi fidelidad

Señor, concédeme la gracia
de nunca separar mi voluntad de la tuya
y de trabajar, hasta el fin de mi vida,
en fortalecer mi fidelidad a tu Soberanía.

47. Consagración de un apóstol de Cristo

Rey

Me consagro a tu Corazón, Jesús.

Reina siempre en mí,

dame gracia y fuerza

para lograr hacerte reinar

en el corazón de los niños y de los jóvenes,

quiero trabajar para que se consiga la santidad

en la familia, la conversión de la sociedad.

Acepta mi deseo de hacerte reinar

en el corazón de todos los hombres.



48. Ofrenda de todos los días a Cristo

Rey

Hijo vuestro soy, Dios mío,
y a vuestro corazón real
hoy consagro, ofrezco y rindo,
alma, vida y libertad.

Gobernadme en este día,
Padre de inmensa bondad,
reinad en mi entendimiento
y en mi corazón reinad.

Y viviendo transformado
por vuestro amor celestial
en viva imagen sagrada
de vuestra divinidad,
dadme que inflame las almas
para haceros adorar
y que el mundo entero os cante:
VENCE Y REINA CRISTO YA.

49. Acto de Consagración

Yo soy de Cristo yo soy por Cristo,
yo soy para Cristo.

Quiero ser para siempre vuestra.

Jesús, mi Bien infinito,

desde el cielo vinisteis,

a la tierra y tomasteis naturaleza humana,

para consagraros totalmente a mi amor.

Desde la gruta de Belén

hasta la roca del Calvario,

me dedicasteis vuestro pensamiento,

vuestra palabra, vuestro corazón y vuestra vida.

Hasta librarme del mal y colocarme,

junto a vuestro corazón, como un trofeo

de vuestra misericordia y valor.

¿Cómo podría, yo, sin ser un ingrato,

dejar de consagrarme a Ti,

que me vestiste con la gracia
y me sentaste a tu mesa?
Ante tu presencia Sacramental me arrodillo,
Padre, Rey y Redentor mío.
Padre, aquí tenéis a vuestro hijo;
Rey, dadme valor, para afianzar en mí
y en todos los hombres
vuestra Soberanía;
Redentor, toma posesión
de mi vida, para que, lleno de la gracia
toda mi vida se una al canto de adoración
de todos los que te adoran en la tierra y en cielo.





HOMENAJE A CRISTO REY

50. A la Divinidad de Jesucristo

Jesucristo, Dios y hombre verdadero,
Vida que me da fuerza, paz en quien descanso.
Jesús, Dios en quien creo,
en quien espero, a quien amo sobre todo.
Tú eres la bondad infinita.
Aunque sé que muchas veces soy indiferente,
yo adoro tu misericordia.
Ayúdame en mi inconstancia, en mi frialdad,
en mi debilidad
Haz arder en mi corazón una centella del tuyo,
para que encendido todo en tu amor,
Pueda testimoniar con obras ante el mundo que:
CRISTO, MI CREADOR, VENICE;
CRISTO, MI REDENTOR, REINA;
CRISTO, MI CORONADOR, IMPERA.

51. Al Rey de reyes

Señor de los señores,
Creador de todas las cosas,
Redentor de todos los hombres.
Grande sobre toda grandeza.
Toda criatura te debe,
en todo momento, adoración.
Jesús, Rey nuestro,
ten piedad de todos los hombres
y suscita apóstoles de tu Soberanía.



52. A Jesús Rey

Señor, Dios nuestro,
Tú has creado todas las cosas.
Todas las criaturas
te debemos alabanza y adoración.
Te debemos lo que podemos y poseemos.
Toda nuestra existencia
que la sacaste de la nada
y la conservas cada día con tu amor.
No permitas que el ser humano
desconozca tu gran bondad y tu derecho a reinar.
Reina siempre sobre nuestros pensamientos,
reina siempre sobre nuestros afectos,
reina sobre todo nuestro ser:
Creador, Redentor, y Rey nuestro



53. Al Hijo de Dios hecho Hombre

Jesús, Hijo de Dios hecho Hombre,
Rey eterno, nacido en el tiempo,
de cuyos ojos reciben su luz el sol y las estrellas,
su hermosura todo lo que existe;
ilumina nuestro entendimiento,
haz arder de amor nuestro corazón,
desvanece nuestras oscuridades.

Danos ánimo, para emplear todas nuestras fuerzas
en amarte y hacerte amar,
bendecirte y hacerte bendecir,
adorarte y hacerte adorar,
atrayendo siempre hacia ti muchos hombres.

Ven sin tardar,
une en un solo corazón con tu Corazón
a todos los que aclamamos
tu Soberanía.

54. A Cristo, mi Rey

A ti, mi luz, a ti, mi bien, a ti, mi paz,
todo honor, todo amor, toda alabanza.
Si mi voz, pudiese entonarte una alabanza nueva
en cada uno de mis pensamientos;
si mi corazón, encendido en el fuego de tuyo,
pudiese inflamar todos los corazones
y hacerles brillar como lámparas vivas;
si me fuera posible hacer aclamar
tu ley de vida en todas las naciones
en las que existe el odio y la muerte,
no habría hecho más que lo que debo.
Tú conoces mis deseos.
Inflama los corazones fríos;
concédeme la gracia de reunir
en torno de tu REAL PRESENCIA
muchas almas que día y noche
te eleven un homenaje de adoración .

55. Te proclamamos Rey

Jesús, Dios eterno,
Señor y dueño de todas las cosas,
Rey del cielo y de la tierra,
de los ángeles y de los hombres.
Rey por derecho de creación.
de Redención, de herencia.
Nosotros te proclamamos Rey
y deseamos que seas también Rey por elección
de todos los corazones.
Reina y manifiesta tu reinado de justicia,
de paz y de misericordia.



56. Al Rey de mi corazón

Rey de reyes y Señor de los señores,

Jesucristo, Hijo de Dios,

y Salvador del mundo,

principio y fin de toda lo que existe.

Príncipe de la paz,

Verbo encarnado

por el cual Dios ha hecho todas las cosas.

Hijo de la Virgen María,

Mediador entre Dios y los hombres.

YO TE ACLAMO Y CONFIESO

REY DE MI CORAZON Y DEL UNIVERSO.

Llena mi alma y la de todos los que te adoran

con la fuerza de la gracia,

para que logremos vencer nuestros egoísmos

y todo lo que nos impida vivir

consagrados al triunfo de tu Reino.

57. Para crecer en el amor a Cristo

Qué dulce es tu presencia en mi vida,
Soberano de mi corazón.
¿Por qué siendo tan bueno eres tan poco amado?
¿Por qué derramando favores a manos llenas,
los hombres somos tan ingratos?
¿Por qué siendo tan ardiente tu amor,
no derrite los corazones helados e indiferentes?
Rey nuestro, derriba a los soberbios,
ilumina a los ciegos, endereza a los que se desvían,
guía hacia ti a los extraviados,
muestra a todos tu santidad,
envuélvenos, con tu amor,
enciéndenos con el amor de tu Corazón.



58. Oh Cristo, sabiduría y ciencia de Dios

Oh Jesús, que en todas las épocas
de tu vida sobre la tierra,
nos quisiste dar ejemplo y enseñanza,
ilumina nuestro entendimiento
y danos docilidad para escucharte.
Tu eres la Sabiduría y Ciencia de Dios,
adoramos tus palabras de verdad infinita;
consagramos a ti nuestra memoria
y te sometemos todos los deseos,
aspiraciones y afectos de nuestra voluntad.



ORACIONES DE PETICIÓN

59. Oración al Corazón de Jesús

Corazón de Jesús,
Ilumina nuestras oscuridades,
fortalécenos en la lucha,
únenos a todos,
para que fieles a tu Espíritu
y animados del deseo de que tu reines,
atraigamos a muchos a tu adoración.



60. Para que la luz de Cristo llegue a todos

Haz, Maestro nuestro,
que no nos ciegue la falsa ciencia del mundo;
que vean tu luz todos los hombres,
familias y pueblos.
Que llegue tu resplandor a todos los hombres,
para que, libres de las falsas apariencias
de una ciencia vacía,
crezcamos en la sabiduría de la fe,
de la esperanza y de la caridad.

61. Para pedir la unión

Jesús Rey, Luz, Bien, Caridad,
ilumínanos, únenos en abrazo fraternal
a todos los redimidos y alientanos
para hacerte reinar sobre la sociedad,
salvándola y salvándonos.

62. Envíanos apóstoles

Luz de todo lo que existe,
ilumina nuestros entendimientos,
líbranos de las tinieblas de la soberbia.
Preserva la inocencia, y envíanos gigantes de luz
que prendan fuego en los corazones
para que seas adorado en toda la tierra.

63. Ilumínanos

Rey de reyes y Señor de los señores,
Jesucristo, Hijo de Dios
y de la Inmaculada Virgen María,
Luz que ilumina a todo el que viene a este mundo.
ilumínanos y enriquécenos con tu gracia,
ayúdanos no sólo para hermostear
a los niños y jóvenes, sino para hacer sentir
los efectos de tu Reinado de bien universal
en toda la tierra.

64. Jesucristo, haz presente tu amor

Señor, Rey y Padre

manifiéstanos las maravillas de tu amor.

Que tu santidad venza

a los valores del mundo,

y así rodeados por tu gracia,

logremos, resistir al mal y afianzar en nosotros

y en todas las naciones tu salvadora Soberanía.

65. Para pedir apóstoles del Reino

Oh Jesús, envíanos hombre y mujeres,

que entiendan que todas las cosas son tuyas

como Creador, como Redentor

y como Soberano del universo.

66. Para pedir espíritu de apostolado

Señor, Dios nuestro,
por quien fueron creados
el hombre, la familia, los pueblos y naciones.
¿Hasta cuándo reinarán las tinieblas
que impidan ver la luz de tu reinado?
Cura la ceguera de tantas personas
que no ven el deber que tienen
de reunir a todos los hombres
alrededor del Sacramento de la Eucaristía,
y te acepte como Rey toda la sociedad.
Rey de luz, fortalécenos,
e infúndenos espíritu de apóstol,
para atraer a Ti, que es eres la Vida,
a los hombres y a los pueblos.



67. **Óyenos, Rey de Amor**

Rey de Bien, tu amor es más poderoso

que todos los odios del mundo.

Amor que vence la soberbia,

la hipocresía, y la crueldad.

Rey de Amor,

sostiene a todos los que luchamos

por el triunfo de tu Reinado.

Manda apóstoles

que hagan presente tu amor

frente a los odios y males del mundo.

AMOR DE TODO AMOR.



68. Pedimos luz

Señor, disipa las tinieblas
de todos los ojos
que no ven tu luz,
y apaga las egoísmos que impiden
la fraternidad de los corazones.

69. Al Vencedor del mundo

Vencedor del mundo,
creo y espero en Ti.
Acrecienta nuestra fe y nuestra esperanza,
y pon a prueba el amor que te debemos.



70. Al Corazón de más amor

Tú eres la luz del mundo,
la dulzura de los corazones.
Tú eres EL BIEN .
Tú eres EL CENTRO
hacia el que camina todo lo creado,
el imán que atrae todos los pensamientos.
CORAZON DE MI REY,
oye la oración de nuestra esperanza,
y concédenos la gracia
de resistir firmes al mal,
para alcanzar el premio de tu Reino.

71. Pedimos que nos haga apóstoles

Oh Jesús,
danos arrepentimiento de nuestras faltas
y celo de apóstol para encender en amor tuyo
los fríos e indiferentes corazones.

72. Al Corazón del Rey del cielo

Corazón del Rey del cielo.

Imán de las almas, rompe nuestra dureza,
ayúdanos a renunciar a todas las falsedades
y la soberbia, que inmoviliza nuestras vidas.
Aleja de nosotros todo lo que nos divide,
nos uniremos y seremos en ti, un solo corazón.

73. Al Rey del Bien

Rey del bien y de la santidad,
Dios bajado del cielo
para convertir la tierra en un Paraíso.
Jesús, nuestro Padre,
nuestro Rey, nuestro Libertador,
el Pan del Cielo que quitas los pecados del mundo.
Envíanos apóstoles que, conviertan
a todos los hombres, de todas las naciones
en adoradores de tu Soberanía.

74. Invocación

Padre, invocamos tu gran poder;

Dios hecho hombre, invocamos tu amor
más fuerte que la muerte;

Espíritu de Consuelo, invocamos tu ayuda continua.

También la vuestra, Reina de cielos y tierra;

el espíritu de adoración de los ángeles,

la fe de Patriarcas y el celo de los Profetas;

el ardor de los Apóstoles;

la firmeza de los mártires;

la victoria de los santos y santas

coronados todos por nuestro Rey de amor.



75. Hágase tu voluntad

Vencedor de todas nuestras debilidades,
angustias y miedos,
Tatúame como un sello sobre tu corazón,
como un sello sobre tu brazo,
para que, unido a tu voluntad,
venza la muerte viviendo tu vida.

76. Ante el Sacramento de la Eucaristía

Rey Jesús,
concédenos la gracia
de ver alrededor de tu Eucaristía
muchos hombres y mujeres que te adoren
en la tierra como se hace en el cielo.

77. Para pedir espíritu apostólico

Rey y Redentor nuestro,
envíanos hombres y mujeres santos
para iluminar y animar nuestro corazón,
para que testimoniemos siempre tu Soberanía.
Haznos propagadores de la fe,
la esperanza, la caridad;
y defensores de tu Iglesia.
Concédenos vivir a tu servicio,
y que no tengamos otro propósito
en nuestros pensamientos, palabras y obras,
que afianzar tu reinado en nuestro corazón.





78. A la Realeza de Cristo

Rey de humildad, de dulzura,
de paciencia, de gran amor, Rey nuestro,
seas siempre bendecido y adorado
Tú solo puedes llenar de luz las tinieblas
que ciegan los entendimientos que no te conocen.
Tú solo puedes comunicar calor de vida
a los corazones que dicen que te aman.
Redentor y sumo BIEN.
Muestra tu misericordia,
Señor Dios, Padre y Rey,
con todos los que aclamamos tu realeza.



79. Corazón divino

Corazón de mi Rey y Redentor,
lleno de misericordia,
llena mi corazón de fortaleza

80. Plegaria

Corazón de Jesús, te rogamos
que animes nuestro corazón
para que, libre de todo mal,
merezca ser en la tierra, un trono digno de Ti.

81. Peticiones

Derrama, Corazón de Jesús,
los tesoros de tu amor sobre los hombres,
que se consagran a ti,
y haz que aumente su número,
para hacerte reinar
sobre todos los corazones.

82. Sálvanos, divino Corazón

Corazón de Jesús,
a ti acudimos pidiendo misericordia.
Tú solo puedes confundir todos los odios.
Porque eres el INFINITO BIEN,
Tú solo puedes llenarnos de felicidad.
No mires nuestras ingratitudes.
Sálvanos, Corazón de Jesús.



83. Para pedir amor

Por tu Corazón abierto de amor,
te suplico, Señor,
que llenes mi corazón con el tuyo
para que esté todo envuelto y penetrado
por tu gracia.

84. Al Bienhechor de todos los hombres

Rey divino, que nos das todos los bienes.

Vida de mi vida,

Libertador de todos los oprimidos,

desvanece todos los odios,

alienta y fortalece a los débiles,

penetra con el fuego de tu amor

a tantos hermanos nuestros

que se muestran fríos.

Únenos a tu Corazón, para que,

desaparezcan los errores y las desuniones;

así abrazados fraternalmente

todos los corazones,

te ofrezcamos la adoración que te mereces.



85. Oración

Redentor mío, Padre de misericordia,

A ti acudo para que me ilumines
con el resplandor de tu gracia.

Te pido que guardes íntegra en mi la fe;
que nunca me muestre indiferente.

Te pido también la gracia de que
entre los que te ignoran, te enseñe;
entre los que te olvidan, te recuerde.

Señor, infúndenos cada día
más fuerza para creer
para que nuestra vida,
alcance un día el Reino
que nos prometiste.



86. Óyenos, Señor

Por el amor
con que creaste a tu Madre,
Madre también y Reina nuestra,
concédenos la gracia
de servirte con fidelidad

87. Envíanos tu luz

Rey omnipotente,
vida, salud, fortaleza nuestra;
envíanos tu luz y enséñanos la verdad,
no permitas que seamos víctimas del error.

88. Únenos

Cristo, Vencedor del mundo,
destruye la desunión y la discordia
de los que queremos ser tus discípulos.

89. Único refugio de Salvación

Corazón de Jesús,
en medio de la oscuridad que cubre el mundo,
a ti acudimos como único refugio de salvación.
Míranos con misericordia.
Comunícanos tu vida divina
a todos los que trabajamos
por el triunfo de tu Reino de amor.

90. Para pedir fortaleza

Rey de infinita sabiduría y Amor.
Jesucristo resucitado,
danos valor a todos los que defendemos
tus derechos, para que no flaqueemos
en nuestra lucha.



91. Anheló

Ponme, Jesús, como un sello
sobre tu Corazón;
como un sello sobre tu brazo,
para que no ame ni haga cosa alguna
que no sea para complacerte.

92. Fortalece nuestra esperanza

Jesucristo,
Suspirado por todas las naciones.
Mira, cuántos peligros intentan separar
nuestro corazón del tuyo;
nuestra esperanza, de tu palabra.
Sólo queremos esperar en ti,
Santidad infinita,
poder adorarte y bendecirte siempre.

93. Oración a Jesucristo

Dad, Señor, serenidad inalterable a mi mirada,
para diferenciar lo que es verdad vuestra,
de lo que es error mío, pobres ilusiones
o fantasías.

Pido a tu Corazón que vele por el mío,
para que sólo ame tu imagen en los hermanos.
No permitas que los valores del mundo
me cautiven, ni que la adulación me adormezca.
Quiero que sólo Tú seas
a todas horas y siempre, mi único Bien.



94. Inflámanos en tu amor

Dios y Señor nuestro,
que, movido por amor te hiciste hombre
para acabar con el pecado.

Concédenos serte fieles
en todos los momentos de la vida.
Inflámanos con el fuego de tu amor.

95. Por las necesidades de la Iglesia

Te rogamos, Señor,
por las necesidades de la Iglesia.
Derrama sobre ella tu misericordia;
dale fortaleza en la lucha, bendice sus trabajos.
Perdona nuestras culpas y danos el fruto de la paz
que anunciaron los ángeles
el día de tu Nacimiento.

96. Fortalece mi amor

Haz, Redentor mío,
que mi amor sea fuerte como la muerte,
para que no desfallezca ante nadan

97. Consagración

Habla, Señor, a mi corazón que desea tu palabra
y hazme la gracia de ser dócil
a todo lo que me inspires
y de cumplir fielmente todos mis deberes
para contigo y para con los demás.

98. Para pedir humildad

Divino Rey Jesús
que al nacer te manifestaste a todas las naciones
como el más pobre y humilde de los hombres,
haz desaparecer nuestra soberbia,
para que podamos vivir de la gracia de tu Reino.

99. Ven, Señor

Padre y Rey, Jesús,
por el amor que te movió a hacerte hombre
concédenos la gracia de conocerte
y de hacer conocer;
y la dulzura de amarte y de servirte,
Ven, Señor, destruye el odio y la muerte
que se extienden sobre el mundo,
haz que vivamos cada día más unidos,
y todos los pueblos te rindan
homenaje de fidelidad.



100. Al Redentor

Padre, Rey y Redentor nuestro,
que tu Corazón, nos cubra como un escudo
que nos haga invencible.

No permitas, Señor,
que te sean arrebatados
los que invocamos y adoramos tu Soberanía.





REPARACIÓN

101. Reparación

Jesús, Hijo del Eterno Padre,
Dios con El y con el Espíritu Santo.
Yo quisiera sellar
todo labio que te ofenda,
y cambiar esas ofensas por filial amor.
Concédeme la gracia
de que me acuerde de adorarte
y bendecirte en este día,
para que el amor de mi corazón
acabe con las ofensas que te hacen.



102. Desagravio a Jesús Rey

Jesús, mi Redentor,
mi Rey, mi Dios.

A pesar del amor
que has mostrado a los hombres
haciéndote nuestro hermano
y derramando tu sangre para liberarnos,
nuestra vida ha sido una continua ingratitud.
Haznos arder en la fragua de tu Corazón,
para que, consagrándonos a tu servicio
podamos desagraviarte
todos los días de nuestra vida.



103. Ante la indiferencia de los hombres

Anímanos cada día
en la obra de la defensa de tu Reino.
para que no vivamos ya más que tu vida
y conforme a tu voluntad,
y así sintamos en nuestro corazón
el gozo de tu amor eterno.

104. Conviértenos, Omnipotente Salvador

Salvador y Rey de nuestras almas,
danos un verdadero dolor por nuestros pecados
y míranos con misericordia.
Conviértenos y convierte a todos los hombres a ti.
Haz que sea la tierra un lugar
donde florezcan todas las virtudes.



105. A nuestro divino Redentor

Rey de infinita dulzura,

Jesús, nuestro BIEN.

Te ofrezco como reparación:

mis pensamientos, palabras, obras,

deseos, sufrimientos, mi vida entera;

y, en presencia de María,

tu Madre y nuestra Reina Inmaculada,

me entrego y consagro a Ti para siempre.





INVOCACIONES

Corazón de Jesús, Padre;
Reina en el mío, Rey de luz, y amor.

Te adoro, Jesús,
y te ofrezco mi voluntad
de adorarte sin cesar.

Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera,
JUSTICIA os pido, Señor,
para que nunca me tuerza.

Jesús en mi pensamiento,
Jesús en mi corazón,
Jesús en todo momento,
vivid en mí, no yo.

Desvanece, Sol de santidad,
las tinieblas que ciegan a los hombres.

Corazón de Jesús, sé Tú siempre
el escudo de luz de nuestra alma.

Ilumina los corazones,
para que conozcan que sólo Tú
eres la LUZ.

Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera,
Jesús, mi divino Bien,
reina ya en toda la tierra.

Únenos, Señor,
a todos los que deseamos
el triunfo de tu Soberanía social
sobre la tierra.

Corazón de nuestro Rey,
míranos con ojos de Padre
y apiádate de nosotros.

Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera,
Jesús, mi divino Bien,
sed mi amparo, guía y defensa.

Divino Rey Jesús,
te suplicamos nos concedas la gracia
de servirte con fidelidad.

Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera,
Jesús, mi Padre y mi Rey,
en mí siempre reina.

Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera,
Luz de la luz de mi fe,
desvaneced mis tinieblas.

Corazón de Jesús
que llamas sin cesar a los hombres
para enriquecerlos con los tesoros de tu gracia,
haznos dóciles a tu voz.

Jesús, con vuestra humildad,
desarraigad mi soberbia.

Jesús, obrero por mí,
que por ti yo activo sea.

Jesús, Vencedor de la muerte,
enséñame a reprimir mi amor propio.

Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera,
Rey de ESPERANZA,
no dejéis que desfallezca.

Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera,
en mis luchas, Vencedor,
dadme triunfal FORTALEZA.

Corazón de Jesús,
si Tú no acudes en nuestro auxilio
nuestras fuerzas desfallecen
y corren riesgo nuestras almas.

No permitas, mi Dios,
que te vuelva a ofender
y concédeme la gracia
de apartarme de los peligros de pecar.

Infúndenos, Señor,
el espíritu de vuestra CARIDAD.

Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera,
del fuego de vuestro AMOR,
hacedme viva centella.

Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera,
Jesús, mi divino Rey,
vuestro amor el orbe encienda.

Corazón de nuestro Rey,
concédenos,
que tu amor triunfe en nosotros.

Cristo vence, reina, impera,
vuestro celestial amor,
inunde, Jesús, la tierra.

CRISTO

REINA



ACLAMACIONES

A Cristo Amor

Volcán de infinita Caridad

Celeste sagrario de amor

Caridad esencial

Amor de los corazones

Sol de amor

A Cristo Bien

Nuestro infinito Bien

Centro de Bien

Océano de infinito bien

Centro de todo bien

Centro de bien de la humanidad

A Cristo Luz

Luz de los ciegos

Luz de la luz de mi fe

Sol del mundo de la gracia

Luz de las almas y de los pueblos

Infinita luz y vida

Luz y alegría de los cielos

Sol de inefable hermosura

Océano de luz y fragancia

Sol sin ocaso

Sol de inextinguible claridad

Luz de las almas

Sol de infinito amor

Divino sol

Luz de la vida

Sol de la gracia

Foco de eterna luz

Astro divino

Sol eterno de la Iglesia
Sol de santidad
Sol de los ángeles y de los hombres
Centro de luz de la humanidad
Sol de la paz
Sol de amor
Luz de los cielos
Eterno Sol de sabiduría y justicia



A Cristo Rey

Rey de la eterna armonía
Rey de esperanza eterna
Rey de majestad inmensa
Rey de infinita dulzura
Rey del Bien
Rey de dulzura inagotable

Rey de gloria inmensa
Rey de bondad infinita
Rey de gracia
Rey de paciencia
Rey de la fraternidad universal
Rey de toda virtud
Rey de inmenso amor
Rey de infinita vida
Rey de infinita santidad
Rey de amor
Rey de humildad infinita



Letanía de aclamaciones

Cordial amigo

Centro de gloria de la humanidad

Fuente divina de la vida

Riqueza de los pobres

Alegría de los creyentes

Divino fortalecedor

Eterna vida

Vencedor de la muerte

Corona de los inocentes

Paz de los justos

Vida de nuestra vida

Gozo perfecto

Salvación de los perseguidos

Alegría de los cielos

Salvador suspirado por todas las naciones

Padre de misericordia

Trono de la gloria de Dios
Centro de vida de la humanidad
Vencedor del mundo y del infierno
Voz del apóstol
Virtud del débil
Gozo del triste
Dulzura divina de los corazones
Fuente de salud para todos los enfermos
Divino amigo
Liberador de todos los oprimidos
Sabiduría de los doctores
Dulzura eterna
Fe de los confesores
Pureza de las vírgenes
Salud de los enfermos
Bondad infinita
Dios de infinita sabiduría
Victoria de los mártires

Compañía de los solitarios
Puerto de los náufragos
Fuerza de los abatidos
Desvanecedor de todos los odios
Padre de infinita piedad
Palma del mártir
Ley de los libres
Bienhechor infinito
Gloria de las almas
Fe del creyente
Paz del que lucha
Padre de inagotable bondad





A MARÍA

MEDIACIÓN

1. Dame un corazón de apóstol

Virgen de las vírgenes,
Reina de las reinas,
Madre de las madres,
que iluminas a todos los que atravesamos
las tinieblas de este mundo,
ruega para que nazca en mi corazón Jesús
para que no sólo sea un trono vivo a su realeza,
sino que también se convierta
en ardiente apóstol de su Divina Soberanía.



2. María

Oh María, alcánzanos la gracia
de que todos los que aclamamos
en nuestro corazón
la Soberanía de tu Hijo,
vivamos encendidos
en celo por la dilatación en la tierra de su Reino.

3. Para pedir dulzura

Reina de la paz,
tesoro inagotable de ternura,
concédeme que mis deseos
estén siempre sometidos a los de tu corazón



4. A María, Reina

Virgen Toda-Hermosa,
dulce y Santa Madre,
por los sentimientos de gratitud y amor
que experimentaste al ser coronada por tu Hijo,
concédenos valor para despertar
a los cristianos que duermen
y atraerlos a la defensa
de la Soberanía de Jesús, nuestro Bien infinito.
Envíanos también
apóstoles que nos ayuden en esta empresa,
Reina de las reinas, oh María.



5. A nuestra Reina Inmaculada

Virgen sin pecado,
desde el primer instante de tu ser;
Reina de los ángeles y de los hombres.
Te suplicamos nos alcances
una adhesión total a Cristo,
y que nuestras almas, encendidas en el mismo amor
que irradia tu corazón, vivan sin cesar
unidas a tu Hijo y le adoren contigo para siempre.

6. Intercesora

Reina y Madre nuestra, intercede,
para que tu Hijo envíe hombres y mujeres
que se consagren a promover el triunfo
de su Soberanía de bien universal.

7. A María, Madre del Amor Hermoso

María, Tú eres la Madre del Hermoso Amor,
Cristo, nuestro Rey.

Alcázanos, Reina y Madre nuestra,
la gracia de reunirle
innumerables almas que le adoren.



8. Trono vivo de Dios

Trono vivo de Dios,
alcázame la gracia de que mi corazón
sea sabio en amor, ardiendo siempre
como lámpara ante la Eucaristía,
Sacramento de infinito Amor.

9. Para pedir esperanza

Madre de la Santa Esperanza,
alcánzame la de tu Hijo, tan firme,
que en ninguna dificultad,
oscuridad o combate desfallezca.

10. Para pedir amor de Dios

Madre de Aquel
que es la Caridad por esencia,
alcánzame la gracia
de que el amor de Dios
arda siempre en mi corazón.

11. Por el triunfo de la Soberanía de Cristo

Virgen Madre,
Inmaculada Reina nuestra,
por el amor con que adoraste a tu Hijo
desde el primer instante de la Encarnación;
por la perfecta renuncia de ti misma
con que le acompañaste al pie de la cruz,
danos la gracia de conocer y agradecer,
el gran acto de amor de Jesucristo
entregándose a la muerte.

Concédenos, Reina y Madre,
Unir, a tu Inmaculado Corazón,
nuestros afectos, esfuerzos y sacrificios,
y presentarlos ante nuestro Rey.



12. A nuestra Reina, María

Reina de los ángeles y de los hombres,
Madre de Dios hecho hombre,
te suplicamos que sintamos en nuestras vidas
los efectos de su misericordia.

Óyenos, Madre piadosa.

Haz que desaparezcan en nosotros:
la mediocridad, la soberbia
y todas las pasiones.

Míranos con piedad y sean tus dulcísimos ojos,
mensajeros de salud, de bendición, de paz,
de conversión a nuestro Redentor y Salvador.



13. Óyenos, Madre

Reina de los ángeles y de los hombres,
Madre de Dios hecho Hombre,
a ti, que eres nuestra a Reina,
acudimos los que reconocemos
a Cristo Rey aquí en la tierra.

Te pedimos que intercedas ante tu Hijo,
Jesús, para que experimentemos
en nuestra vida su amor y su misericordia.



14. Para pedir fe

María, llamada feliz,
por haber sido elegida
a la dignidad de Madre de Dios,
y más feliz aún por haber creído,
alcánzame una fe viva en Jesucristo, tu Hijo.

15. Invocaciones a María

Virgen poderosa, Estrella anunciadora
del día de la salvación del mundo, escúchanos.
Eva nos entregó al mal con su soberbia;
Tú, con tu humildad, nos traes al Hijo de Dios
para darnos la vida con su VIDA.
Tu "sí", nos unió a todos los hombres,
haciéndonos hijos tuyos en Cristo,
por Cristo y para Cristo.
En el Calvario, unida a Hijo,
ganaste la corona de Reina.
Desde el Calvario, nos abres con Cristo
las puertas del cielo.
Ven, Reina y Madre nuestra, a darnos valor;
ilumina a los ciegos, despierta a los indiferentes.

16. A la Madre del celeste amor

Envuelve, Señora, con tu maternal mirada
a todos los que invocamos
y adoramos a tu divino Hijo.

Fortalécenos en la fidelidad y alcánzanos la gracia
de buscar solamente nuestra felicidad,
en amarle y adorarle

17. Confianza en María

Dulce consoladora de mi alma,
Acompáñame en todas los momentos duros
y difíciles de mi vida.

Dame una confianza sin límites
en tu Corazón de Reina y Madre.



18. Virgen Inmaculada

Virgen Inmaculada,
rodéame siempre con los torrentes de luz
de tu plenitud de gracia y con el aroma del amor
que atrajo a tu seno a mi Rey Jesucristo.

19. Madre

Madre dulcísima del Hijo de Dios,
Bien ves, Señora, desde el cielo donde reinas,
el desconcierto de la tierra.
Madre, ante tantos cristianos que permanecen
indiferentes ante tanto mal,
ábrenos los ojos y detén a los que se lanzan
al abismo de la violencia.



20. Primera proclamadora del Reino

Virgen Madre, Esclava de Dios,
Reina de todas las criaturas,
Tesorera de las maravillas del amor,
mira el odio que llena la tierra.
Madre de Cristo, que es TODO NUESTRO BIEN,
Tú ves la indiferencia de muchos católicos.
Primera proclamadora del Reino de Dios,
puesto que tantos cristianos
desconocen su compromiso
de defender el reino de tu Hijo,
danos valor para hacer que triunfe
sobre la indiferencia la soberanía de Jesucristo.
Óyenos, Madre,



21. A ti, Madre

A ti, María Inmaculada,
Virgen de las vírgenes, Reina de las reinas,
Madre de las madres, vida, dulzura y esperanza.
A ti, bendita entre todos,
saludada con amor por todas las generaciones.
A ti, por quien el mal cesa y el bien florece.
A tus oídos de clemencia se dirige mis palabras;
a tu corazón lleno de ternura, habla mi corazón.
Madre mía, contempla el mal del mundo:
los inocentes lloran, los justos son perseguidos,
hombres que se llaman cristianos luchan entre sí,
olvidando que tu Hijo nos redimió a todos.
Madre, óyenos; Madre, ayúdanos;
Madre, haz que todos cantemos
GLORIA A CRISTO REY y adoremos
su Soberanía de infinito amor.

22. Madre de nuestro Rey

Dios te salve, blanca azucena,
de quien quiso nacer el Rey de los cielos.

Dios te salve, corazón virginal
de la Madre de nuestro Rey,
Corazón humilde, paciente, fiel,
diligente en la oración y contemplación
de la grandeza de DIOS.

Ilumíname, fortaléceme,
para que sea fiel a tu Hijo,
mi Salvador y Rey.



23. Oh Reina y Madre

María, Templo vivo del Dios hecho hombre,
Trono del Rey de reyes, Madre del Todopoderoso,
Puerta del Cielo,
Estrella de la que brota el Sol del eterno Amor,
Señora, atiende nuestros los deseos;
Madre, derrite el hielo de los corazones,
envíanos gigantes de caridad
que nos libren del egoísmo,
suscita apóstoles que nos ayuden
a iluminar el entendimiento y
a proteger la inocencia de la infancia,
la santidad de la familia
y la fe de los pueblos.
Madre, óyenos por el amor de tu Hijo.



24. Para pedir prudencia

Enséñame, Madre mía,
a distinguir la verdad del error, y dame valor
para proclamar siempre la verdad
y practicar la justicia.

25. Madre de misericordia

Madre de misericordia,
derrama los tesoros de ternura
de tu Corazón sobre los nuestros,
danos fuerza para vencamos
la tentación del mal
y haz que un día podamos
estar junto a ti en el cielo.



26. Homenaje a la Reina de las reinas

Madre Inmaculada, limpia como la mirada de Dios,
identificada con el amor de tu Hijo,
recibe el homenaje filial
de los que le reconocemos como Rey
Reina de las reinas, distribuidora de la gracia,
dígnate fortalecernos en la lucha
y alcánzanos la victoria.

27. Para pedir humildad

Sierva de Dios y Reina de las reinas,
apaga en mí corazón la semilla del orgullo,
concédeme que pueda reconocer mi pequeñez.



28. Que tus ojos me miren

Que tus ojos me miren
mi dulce Madre;
Que tu corazón me oiga,
mi Reina amante;
Que tus labios divinos,
piadosos me hablen;
Si tus brazos me tiendes
cuando espirare,
en tal hora bendita,
fin de mis males,
a la Corte de tu Hijo,
llévame, oh Madre.



29. **Vuestra ayuda**

Yo, María, me siento
tan necesitado de vuestra ayuda
como el niño que levanta sus tiernas manecitas
hacia su madre, desde la cuna.
Mi pensamiento necesita de vuestra luz.
Mi corazón, de vuestro afecto.

30. **Por la extensión del Reino**

Virgen-Madre de la LUZ que ilumina
a todos los hombres que vienen a este mundo,
dígnate enviarnos apóstoles
que dilaten el Reino de Cristo,
llevando el conocimiento
y el cumplimiento de mandato de Amor
a todas las regiones de la tierra.



INVOCACIONES

Madre mía...

vivir y morir siempre en vuestro amor,
este es mi anhelo.

No me dejes;

no permitas

que me aparte jamás

de tu dulce y sabia protección.

Madre del divino Sol,

venced las tinieblas de la mentira.

María, si Tú no acudes en nuestro auxilio,
desfallece nuestra esperanza.

Hoy, Señora y Madre nuestra,
tenemos más que nunca, puesta en Ti
nuestra confianza.

Vencedora, hacedme invencible.

Madre, inspírame siempre
amor a la sencillez y a la limpieza de corazón.

Amar de todo corazón a tu Hijo,
esta gracia te pido,
Reina de mi alma.

Madre mía,
todo lo podéis salvar
con una sola mirada.

María,
perfuma nuestros corazones
con el aroma de tus virtudes.

Madre, de todo tu poder necesitamos.

María,
¿Quién como Tú
podrá ayudar nuestra debilidad?





Tudo é de Deus

Temore a Deus

Glória

ACLAMACIONES

A María Madre

Madre de vida eterna

Madre del divino Sol

Madre no traidora de la vida

Madre de la LUZ ETERNA

Madre del Hermoso amor

Madre dulcísima

Madre del Todopoderoso

Madre de inefable ternura

Madre-Virgen de la humildad infinita

Madre de la Verdad

Madre del Amor Hermoso



A María Reina

Reina de los encantos

Reina de ternura

Omnipotente Reina

Reina de inefable santidad

Reina celestial

Dulcísima Reina

Reina nunca esclava

Reina de los humildes

Inmaculada Reina

Reina de las misericordias divinas.



Letanía de aclamaciones

Virgen sin mancha

Estrella del mar

Favorecedora del linaje humano

Primera obra del amor de Dios

Defensora del Reino de Cristo

Trono del Rey de reyes

Virgen toda Hermosa

Estrella del mundo social

Templo vivo de Dios hecho hombre

Torre del Salvador

Trono del Dios vivo

Torre de nuestra esperanza

Dispensadora de toda fortaleza

Perfecta obra da la creación

Limpia como el pensamiento divino

Estrella del día de la Redención

Dulzura de la vida

Estrella anunciadora
del día de la salvación del mundo
Radiante estrella del amor de Dios
Divina vencedora
Trono vivo de Dios
Gloria de mi pensamiento
Alegría de mis afectos
Celestial vencedora
Amiga del favor
Amiga de mi vida
Iris de paz
Invencible capitana
Victoria de los escogidos
Limpia como la mirada de Dios
Primera proclamadora del Reino de Dios
Mujer de la Resurrección
Bendita sobre todas las bendiciones
Luz brillantísima

INDICE

ADORACIÓN	pág.	7
Oración de los Amigos de Jesús	pág.	7
Ofrenda del corazón	pág.	8
Te adoro Jesús	pág.	9
El amor de Jesús	pág.	10
Adoramos el misterio de la Eucaristía	pág.	11
Adoramos a Jesús en la Eucaristía	pág.	12
Al corazón de Jesús	pág.	13
Adoración de los que aman a Cristo	pág.	13
Adoración a Jesús Rey	pág.	14
Al Rey de nuestros corazones	pág.	15
Adoramos al Señor con nuestro ser	pág.	16
Acto de adoración a Jesús Eucaristía	pág.	17
Te adoramos, Jesús	pág.	17
Reina, Cristo en mí	pág.	18
A nuestro Divino Redentor	pág.	18
A Jesús Rey	pág.	21
Adoración de todo el universo	pág.	22
Homenaje de adoración	pág.	23
Vivid, Cristo en mí	pág.	24
Óyeme, Jesús	pág.	24

Actos de adoración	pág.	25
Actos de adoración de los periodistas	pág.	26
Adoración y petición	pág.	27
Oración para pedir espíritu de apóstol	pág.	27
Al Rey de amor	pág.	28
Te adoro, Señor	pág.	29
Vivir en Ti, morir en Ti	pág.	30
Acto de adoración para la noche	pág.	31
Visita eucarística de Adoración	pág.	32
Actos de adoración	pág.	33

ADORAR LOS MISTERIOS

DE LA VIDA DE CRISTO	pág.	37
Adoración al misterio encarnación	pág.	37
La Encarnación	pág.	38
Adoración de Cristo Encarnación	pág.	38
Al nacimiento de Cristo	pág.	39
A la presentación en el templo	pág.	41
A Cristo en Nazaret	pág.	43
A Cristo en su vida pública	pág.	44
A Cristo en su resurrección	pág.	46
A Cristo Rey en su Ascensión	pág.	48

CONSAGRACIÓN	pág.	51
Al Sagrado Corazón de Jesús	pág.	51
Entrega a Jesucristo	pág.	53
Reina siempre en mí, Jesús	pág.	54
Cristo, Rey de amor	pág.	54
Sin Ti nada puedo	pág.	55
Al corazón de Jesús, lleno de amor	pág.	56
Fortalece mi fidelidad	pág.	56
Consagración de un apóstol de Cristo	pág.	57
Ofrenda de todos los días a Cristo	pág.	58
Acto de consagración	pág.	59
HOMENAJE A CRISTO REY	pág.	63
A la Divinidad de Jesucristo	pág.	63
Al Rey de reyes	pág.	64
A Jesús Rey	pág.	65
Al Hija de Dios hecho hombre	pág.	66
A Cristo, mi Rey	pág.	67
Te proclamamos Rey	pág.	68
Al Rey de mi corazón	pág.	69
Para crecer en el amor a Cristo	pág.	70
O Cristo, sabiduría y ciencia de Dios	pág.	71

ORACIONES DE PETICIÓN	pág.	72
Oración al corazón de Jesús	pág.	72
Para que la luz de Cristo llegue a todos	pág.	73
Para pedir la unión	pág.	73
Envíanos apóstoles	pág.	74
Ilumínanos	pág.	74
Jesucristo, haz presente tu amor	pág.	75
Para pedir apóstoles del Reino	pág.	75
Para pedir espíritu de apostolado	pág.	76
Óyenos, Rey de amor	pág.	77
Pedimos luz	pág.	78
Al vencedor del mundo	pág.	78
Al corazón de más amor	pág.	79
Pedimos que nos haga apóstoles	pág.	79
Al corazón del Rey del cielo	pág.	80
Al Rey del Bien	pág.	80
Invocación	pág.	81
Hágase tu voluntad	pág.	82
Ante el Sacramento de la Eucaristía	pág.	82
Para pedir espíritu apostólico	pág.	83
A la realeza de Cristo	pág.	87
Corazón Divino	pág.	88

Plegaria	pág.	88
Peticiones	pág.	88
Sálvanos, divino Corazón	pág.	89
Para pedir amor	pág.	89
Al bienhechor de todos los hombres	pág.	90
Oración	pág.	91
Óyenos, Señor	pág.	92
Envíanos tu luz	pág.	92
Únenos	pág.	92
Único refugio de salvación	pág.	93
Para pedir fortaleza	pág.	93
Anhelo	pág.	94
Fortalece nuestra esperanza	pág.	94
Oración a Jesucristo	pág.	95
Inflámanos en tu amor	pág.	96
Por las necesidades de la Iglesia	pág.	96
Fortalece mi amor	pág.	97
Consagración	pág.	97
Para pedir humildad	pág.	97
Ven, Señor	pág.	98
Al Redentor	pág.	99

REPARACIÓN	pág.	103
Reparación	pág.	103
Desagravio a Jesús Rey	pág.	104
Ante la indiferencia de los hombres	pág.	105
Conviértenos, Omnipotente Salvador	pág.	105
A nuestro Divino Redentor	pág.	106
INVOCACIONES	pág.	109
ACLAMACIONES	pág.	117
LETANÍA DE ACLAMACIONES	pág.	121
A MARÍA	pág.	127
MEDIACIÓN	pág.	127
Dame un corazón de apóstol	pág.	127
María	pág.	128
Para pedir dulzura	pág.	128
A María, Reina	pág.	129
A nuestra Reina Inmaculada	pág.	130
Intercesora	pág.	130
A María, Madre del Amor Hermoso	pág.	131
Trono vivo de Dios	pág.	131
Para pedir esperanza	pág.	132

Para pedir amor de Dios	pág.	132
Por el triunfo de la Soberanía de Cristo	pág.	133
A nuestra Reina, María	pág.	134
Óyenos, Madre	pág.	135
Para pedir fe	pág.	135
Invocaciones a María	pág.	136
A la Madre del celeste amor	pág.	137
Confianza en María	pág.	137
Virgen Inmaculada	pág.	138
Madre	pág.	138
Primera Proclamadora del Reino	pág.	139
A Ti, Madre	pág.	140
Madre de nuestro Rey	pág.	141
Oh Reina y Madre	pág.	142
Para pedir prudencia	pág.	143
Madre de misericordia	pág.	143
Homenaje a la Reina de las reinas	pág.	144
Para pedir humildad	pág.	144
Que tus ojos me miren	pág.	145
Vuestra ayuda	pág.	146
Por la extensión del Reino	pág.	146

INVOCACIONES	pág.	147
ACLAMACIONES	pág.	154
A María Madre	pág.	154
A María Reina	pág.	155
Letanía de aclamaciones	pág.	156

